

# Alba & Talud

Leteo De Bruneel



# Capítulo 1

Alba & Talud

Quinta loa a los delirios del ser

Segundo tratado de Angelus Novus: Axioma Entrópico - Antrópico

En memoria de Thomas Wolfe – Deceso 15 de septiembre 1938

¿Quién no se ha zambullido en la metalepsis tricúspide?

¿Quién no ha jugado entre la cenefa donde se sitúan las catacumbas?

¿Quién no ha ahuyentado a la tatagua esfíngida que te visita cuando pernoctas asentado a orillas de la laguna?

***Todos los comienzos son tortuosos, el amanecer es más cegador que la noche y la hipermetamorfosis sólo llegará en el instante adecuado, cuando los inhumanos se tropiecen con su verdadera naturaleza.***

La aspereza y la tenue franja divisoria entre lo que se ensombrece y lo que resplandece, parejas de antinomias escurriéndose durante la noche jovial del otoño invernal. Paisajes con floritura y vastedad teñida con aceites vegetales premezclados para que se decanten como brebajes, como tinturas de renovación y exfoliación de un semblante trastabillado por la transfinitud de cada foliación, construir los vericuetos requiere de la percatación asociada con la profundidad encomendada del protagonismo para con nuestra propia marcha nupcial, cada anémona de luz asume su participación dentro de esta orquesta que está un tanto fuera de sincronía, dándose conversaciones fonométricas que se propagan por los escenarios descomunales; los cuales están provistos de una arquitectónica de susceptibilidad que provee ondulaciones fluyendo físicamente del vórtice de la mortandad, es decir, del ombligo de esta Laguna, se difunde la

marisma abriéndose en diminutos oleajes y todo lo que percibimos es un lento devenir de metamorfosis quíntuple, para renacer cambiado y posicionado en el origen, para cuando la manumisión se concrete y el aliento de vida encamine al huésped recóndito hacia su destello original, en la narración inefable sosegada en medio del entramado ya erigido entre los caminos surcados y los desvíos elegidos

***El acortamiento de los telómeros a través de la pérdida de repeticiones está relacionado con el envejecimiento***

Remitiéndose a la existencia inclusive en lo ajeno del Mito que todavía no nos pertenece y que está bloqueado por falta de estática paralizante, momento por el cual nuestra percepción contenedora nace como fulgor artificial proveniente de la verdadera fuente originadora de todo Mito fundador, ese hagiográfico centelleo intermitente y crepuscular ahora en período de cierre...

Nadie discute que la corteza visual permite la vista, que la corteza auditiva permite la audición o que el hipocampo es esencial para la memoria. El daño a esas regiones afecta esas habilidades, y los investigadores han identificado los mecanismos subyacentes en esas áreas. Pero la memoria, por ejemplo, también requiere redes cerebrales distintas del hipocampo, y el hipocampo está resultando ser clave para un número creciente de procesos cognitivos distintos de la memoria. A veces, el grado de superposición es tan grande que las etiquetas comienzan a perder su significado

El Humano es un rebote central y el In-Humano papilionáceo es una diseminación de estridencias recalcitrantes y chasquidos con resoplos, petardillos nocturnos difuminándose en la neblina y polvareda del parquecito nuclear donde las ondas sinuosas revolotean como miríadas de focos atentos y focalizados en sus meditaciones y divagaciones metafísicas y terrenales. Son los llamamientos restableciéndose con pesadumbre disfrazada de linealidad festiva de este siglo en que se experimentó la enfermedad del milenio, llegó con remolinos filamentosos y crispaciones enervándose en la vesícula de las tres ensoñaciones, es realidad e imaginación de un símbolo todavía mayor; con diferentes fases de circunvolución concatenándose armónica y cacofónicamente... Es un

magma de destellos, porrazo lumínico y volcánico... Es un chiflido lejano usurpando el telar y firmamento estrellado...

## **¿Qué es el rezumar de la monstruosidad?**

### **¿Dónde hallamos el muertemanna?**

Refulgencia – Muerte: Es la resurrección del oleaje brotando de la vorágine, que se agranda desde las orillas del talud oceánico y se cuele por los ríos que conectan al Mar con la Tierra... Son las Improntas oníricas y electrizantes descendiendo en aquellos días veraniegos tornándose invernales... Es ululato carnavalesco, entre los miles de rostros de esta fiesta suspendida en el tiempo, allí está el oleaje y aliento de Muerte, entre las palabras balbuceadas y los reencuentros al final de esta semana, en las salidas y entradas al útero de cinemática cultural, en los bailongos meneadores del cuerpo y en las borracheras de los jóvenes, en los cumpleaños recreados para agrandar el mito, en los camarotes y prostíbulos occisos, en las penumbras anteceditas por el alba, en la anegación termodinámica reductora de los polos del material cromosómico, en el centelleo de la mariposa marfileña con pecas de obsidiana, en los vicios aletargados por las virtudes y también me he topado con la Muerte cuando emergí desde la cámara amniótica para acceder a esta asistencia cañaverl... Es el aire y sombra de este mundo, lo periférico de la capa atmosférica, el espacio vacío recipiente de partículas virtuales fluyendo entre branas de redención, líneas convergiendo indefinidamente, búsqueda de nuevos mundos en la desolada coraza cósmica, formas giratorias de carrusel ondulante, circunstancias ensombrecidas, habilidades menguadas, cercanía abismal, lejanía familiar, retorno voraginoso y animalidad descarnada tiñéndose con el rizoma de nuestro dormir pausado...

¿Se ha relatado la historicidad con recordatorios humanoides o ha quedado en suspenso de replicación interminable?

**Horus & Seth** han taladrado y batido... La cosmogénesis se extiende en patrones de bucle indefinido, como si fuese ósmosis filtradora, nuestro cuerpo es fármaco expelido como fermento no digerible; deberá metabolizarse en el vientre ecofisiológico del Drakontos, diversos son los estómagos de la Bestia regente y el Dragón devorador de las cosas; digiriendo los objetos y los sujetos para transformarlos por adherencia a

su jugo gástrico en proceso de revulsión... Los Demiurgos quienes expelen al Humano desde el vórtice voraz y lo re – inyectan en esta Mar de materialidad... Iracundas son las aceptaciones enalteciendo al oleaje de esta vastedad oceánica, es nuestra obligación mirar con presteza y distinguir con astucia cada fragmento de los vericuetos enmarañados para que los dos días distanciados por el anuncio mellizo del parloteo imparable permanezca registrado en las palabras y el suspiro de Muerte que deja latente la realidad osmótica de fraseología reproduciéndose en un mero intervalo de vidas entrelazadas, destinos que se taladran para hallarse nuevamente en la melladura de sus propios desvíos e incursiones vertiginosas... Rezumar el flujo de nuestra vida segmentada por estados de agregación nítidamente distinguibles, percibiendo desde lo más denso y sepulcral hasta lo más gaseiforme y volátil... ¿Dónde se esconde la persona que ha asumido el protagonismo de seductora muerte serena? ¿Cuándo encontramos ausencia en la mediocridad y fragilidad del hilo temporal por el cual se sujetan las memorias como si fueran cascabeles tintineando en hilillos de recuerdos verdes, grises y azules? ¿Quién es el impostor y cuál es su antifaz ocultador de su verdadera identidad, es acaso el espíritu de la época aprisionado por la línea temporal divergiendo desde el futuro hacia el pasado, quién es el titiritero benévolo? ¿Cómo divagamos en penumbras y sólo disponemos de chispas fosforescentes por momentos de lucidez señorial en las cuales se activa el registro de lo milenario almacenado en este aliento de Vida cedido y construido?

**Pero también encontraron evidencia inquietante de que esas categorías y las redes neuronales que las respaldan no funcionan como se esperaba. No es solo que la arquitectura del cerebro no respete los límites entre las categorías mentales establecidas. Es que hay tanta superposición que una sola red cerebral "tiene más alias que Sherlock Holmes"**

Existir recíprocamente desvinculado de cualquier aversión, sincronía traspapelada y olvidos saliendo hasta la superficie para que instantes más tarde vuelvan a revolverse en las profundidades del talud que al igual que contiene ondas acuosas agolpándose contra los amaneceres sombríos de una noche por la cual dormimos entre los brazos y los pechos fecundos de la Madre de las abominaciones, ella es la protectora de la vegetación y del enverdecer; estos mendigos jóvenes saboreando con ímpetu la desenfrenada locura de esta vida en que atendemos con morbidez la senescencia de la percepción, enfermedades desapegadas de nosotros

porque nuestros cuerpos necesitan remiel y con proficuo respeto recorreremos altas planicies, puesto que la desembocadura estaba perdida y cada individuo anémoma tuvo que recordar su obligación de vida... Quizá emerger para reconstruir los senderos de su lenguaje sepultado...

**También son posibles enfoques alternativos para estudiar las categorías mentales. Barrett, Pessoa y otros, por ejemplo, están considerando la actividad neuronal de todo el cerebro y una variedad de comportamientos al mismo tiempo. "Se estudia todo el sistema a medida que interactúan sus partes", dijo Barrett. Las categorías funcionales como la memoria, la percepción y la atención pueden entenderse entonces como "características del estado cerebral"**

Por ahora, dejemos que la muerte sepulte su propia muerte. El ave triunfa y subyuga a la serpiente, la serpiente estruja al ave y la anémoma de luz integra ambas polaridades para trascender al origen... Apartándonos de Hécate y montados en el lomo del cisne de Avon, decimos todos al unísono: ¡Libro de luz y vida, yo te beso porque eres mi niño pequeño!

**Ante una amenaza, el cerebro tiene que actuar rápido, sus neuronas hacen nuevas conexiones para aprender qué podría marcar la diferencia entre la vida y la muerte. Pero en su respuesta, el cerebro también aumenta las apuestas: como muestra un inquietante descubrimiento reciente, para expresar los genes de aprendizaje y memoria más rápidamente, las células cerebrales rompen su ADN en pedazos en muchos puntos clave y luego reconstruyen su genoma fracturado más tarde...**

Cavilaciones de entonaciones coralinas, subterfugio sublunar enroscándose Valle tras Valle... Aglomerándose la nieve sobre el peñasco rocoso, agua nieve precipitándose y el murmullo sobreviene para decirnos quedamente al oído: No es necesario ser grande, al despojarnos nos superamos... Sin buscarlo crecemos

Cuando recordamos que Hamlet tuvo que renunciar a su verdadero Amor,

al igual que ha de renunciar a sí mismo cuando se encuentra apurado:

<< Métete en un convento. ¿Por qué ibas a engendrar una estirpe de pecadores? [...]¿Qué haría un sujeto como yo debatiéndose entre el cielo y la tierra? Todos somos unos redomados bribones; no nos creas a ninguno. Procura irte a un convento >>.

También diría D. H. Lawrence cuando señaló: "Una flor muerta no es un cadáver de flor."

Y así ha quedado, allá en el otoño - invernal de mi tierra, en la ciudad de mi corazón, la tumba de mi dualidad- para siempre... El Gran Juego que perduraba a lo largo de todas las épocas, un relato interminable de posiciones y relaciones, que comienzan en un designado Tiempo Cero, una compleja red de encuentros, drama, copulación y conflicto. Porque las constelaciones se veían como el escenario, o las influencias dominantes o incluso las prendas que en el momento señalado llevaban las Potencias, en sus diversos disfraces de camino a sus aventuras celestiales. Por tanto, construyamos los andamios de nuestro aliento de Vida laberíntico, sostengamos su Gran Peso, volvamos para dibujarlo, sacrifiquemos todo esfuerzo para levantarse sin ningún peso en nuestro bolsillo, seremos saqueadores y el hurto será nuestra habilidad más afilada, usurpemos las piedras preciosas sin que la montaña draconiana nos amenace con desmembrarnos o arrancarnos de raíz por el impacto de sus alaridos gélidamente llameantes, transformemos esas piedras en gemas valiosas para que con su fundición posterior reluzcan como diamantes de los cuales se desprenderá el polvillo cristalino tan apreciado por el demiurgo y que ahora poseemos porque hemos afrontado riesgosos peligros, hemos ido desde lo real hasta lo simbólico, desde la vigilia hasta las innumerables tierras oníricas, desde las penumbras engendradoras del inconsciente hasta la percepción acrecentándose como eclosión de variadas volutas de luz. El monje ha despertado y la propiocepción se ha refractado, retornando a su Sangha comienza la tarea de modelar su cosmograma; estructurado por mantras silábicos desdibujados y viéndose ahora como emblema de signos multiformes que sobrepasa toda capa mórbida de lexicografía rutilante, comprometiéndose con su travesía y con su séptimo giro alrededor del Origen y su cuchillo de pedernal le concederá el lenguaje olvidado, esbozará las aventuras de su Aliento de Vida a través del Mapa Estelar y el mito anegado ya con precedencia quedará constatado por esa imagen mítica del proceso alquímico acaecido y la mística forma de su ensoñación podrá ser compartida para que los laberintos individuales de cada anémona puedan vislumbrarse por quienes con su voluntad decidan constelar su Metalepsis Tricúspide Original...

Recrudescimiento abrazador arribando después de la jornada campestre, puede que sienta mi cuerpo caer en una ola de constipación y delirio

febril, puede que los sueños se tornen más palpables, puede que el punto de navegación anímica se desoriente y permanezcamos extraviados en los oleajes montañoses, pero déjenme decirles que nada es banal, la trivialidad es sólo una capa ínfima de ensoñación y consciencia incrementándose por las mareas del inconsciente vomitivo. Lo sincrónico se mantiene en la superficie de lo anunciado, los encuentros no están apartados y los senderos forjados y transitados volverán a recorrerse. Compartimos una misma esperanza reflejada como desgracia estacionaria y cada silbido prolongando la búsqueda del hermano perdido es el reencuentro de otra particularidad figurándose en los sueños ahora entrevistados con la neblina de la verdad en ascensión perenne. Vayamos a la roca con nieve untada en la cima de su cresta afilada, levantémonos sobriamente con el calor de nuestros cuerpos acurrucándose, miremos los estadios del reverdecer donde pastan los caballitos indómitos, sólo nuestros esfuerzos conscientes circundan al aliento de vida que construimos, padeceremos frío y quizá hambre, sí, pero la recompensa será mayor, porque habremos encontrado a hombres ilustres, a individuos también en busca de circunscribir su propio camino y juntos descenderemos para planear futuras expediciones, para surcar espacios llenos con misticismo locativo, para alcanzar cumbres y diseminar allí los alientos de vida hacia la cámara cósmica devolviéndonos la mirada cuando arrimamos nuestra percepción hacia un punto focal transfinito, hacia el contorno de la montaña dibujada entre la ceguera dada por la penumbra, hacia los estratos volcánicos kilométricos, hacia las libidinosas curvas del semblante sexual en la mujer que ensueña y porque habrá en nosotros una fuerza innata moviéndonos hacia los paisajes aislados en dimensiones fuera de lo corriente y ordinario. Porque quienes llegan a las cumbres de estas montañas y volcanes no son gente ordinaria, porque están repletos de una fuerza alterna a este mundo, porque en sus rostros se puede observar la clara desfachatez de locura trascendiendo límites, porque se nota en ellos la terquedad y la contumacia cuando les dices que algo es imposible, porque son espirituosos mutantes redefiniendo horizontes y porque digas lo que digas ellos seguirán pensando en subir variadas montañas, ir a incontables lugares y conocer a numerosísimas personas para continuar con la reconstrucción de su aliento de vida. Ahora pienso más que nunca; que lo ordinario es aburrido, que la linealidad de sillón es una comodidad atragantándose con nuestras propias excrecencias, que nunca aprenderemos sentados y estáticos en las aulas virtuales y tampoco presenciales, la vida está afuera y es una eclosión de marismas, la monotonía está adentro y es un encadenamiento asumido. No pretendo ser normal, llámenme anomalía del sistema porque lo soy, reconstruiré los vericuetos de mi laberinto y lo compartiré con cualquiera que atienda su propio llamado... Sanando mi trauma individual, por ende se sanará el universo...

La vida presenciada desde la penumbra es una pesadilla conceptual con una sola vacuidad inflándose cada vez más hasta saturar lo que anteriormente estaba vacío y que ahora es contraflujo consciente y



perceptivo... Stella Aeternitatis trazadora de circuitos y espirales ancladas hacia el origen, cantárida de ortotanasia esfúmate para que la barcaza de numinosidad arribe a la aglomeración de las cinco falanges, para que las ligas se propaguen como injerto hilo - mórfico de psicagogia entre el musgo montañoso y el légamo ciudadano. La compasión reúne a la Muerte y la Vida, el primero es sopor amoniacal y el otro acto alcalino. Transitemos la dimensión visceral del Humano porque es un sendero enloquecidamente transitable, muchos se rendirán en el camino porque lo divino consume a la Humanidad, otros recibirán occisión en forma de redención, pero sólo surcarán el Alud aquellos quienes se flexionen alrededor del estruendo mental por el cual repite la persona indolente sentada en la banca de un parque: "Si yo fuese tripulante de una embarcación haría todo lo que me solicitasen, porque mi entusiasmo se adhiere a las inexploradas crestas marítimas todavía zigzagueantes..." Infatigable es el ascenso... Infatigable oscilación escalar para dirigirse al volcán donde encontraremos al monje budista nicherita; estará en la roca de basalto y su semblante irradiará serenidad porque la comunidad del sueño estará impregnada a su vientre, entre los árboles consecutivos de hileras y columnas radiales, entre la laguna y el nicho cavernoso, en las murallas rocosas del desfiladero y cenote al que irremediabilmente ascenderemos, pies y manos sujetándose firmemente al suelo, las extensiones corporales están fijadas al cielo y los personajes circunspectos al fluir de esta historia van danzando mientras ascienden el talud continental, escalofríos paralizantes aflorando desde mis entrañas y la dilación y contricción de mis cogitaciones están en permanente congelación de calentura desgarradora. Hemos efectuado esfuerzos conscientes y han descuartizado nuestra clarividencia que teníamos de las cosas reales, ninguna avechilla chirriante viene para posarse en los hombros de nuestra meditación perceptual y senderista sublimándose a cada paso titubeante que hemos trazado con no sé que fuerza extraída desde la vacuidad corpuscular y molecular de nuestro cuerpo, experimentamos la Muerte psicofisiológica por el desgaste de nuestros cuerpos obsequiados e impregnados de naturaleza energética, somos jóvenes y las semillas de la Muerte son nuestras, somos jóvenes y llegaremos al talud polar porque el Alud invernal es nuestro destino...